

¿SE ACERCA LA TERCERA GUERRA MUNDIAL?

(Entrevista con el General Sir John Hackett, Editor de "The Third World War": August 1985).

- De la Revista "U.S. NEWS & WORLD REPORT", nº 19, 10/11/80.

- Traducido por el Comandante de Ingenieros D. Jesús MARTINEZ ARNAIZ .



Febrero 1981

BOLETIN DE INFORMACION nº 142-X

¿SE ACERCA LA TERCERA GUERRA MUNDIAL ?

(Entrevista con el General Sir John Hackett, Editor de "The Third World War: August 1985")

El momento de peligro llegará cuando el imperio ruso comience a desmoronarse, dice un experto que piensa lo "impensable". Polonia podría ser el primer paso.

Periodista: General Hackett, sobre la base de su experiencia como editor y principal contribuyente al libro, "La Tercera Guerra Mundial", ¿podría Vd. decir que está creciendo el peligro de una guerra mundial?

General Hackett: No, no lo creo. Bajo mi punto de vista, una guerra mundial, si es que llega, ocurrirá por inadvertencia o accidentalmente y no por un gran propósito. Probablemente ocurrirá, y una vez más tengo que decir si es que llega, debido a que se haya disparado una situación altamente inestable, a causa de algunos relativamente pequeños incidentes, no en el centro de las cosas sino en la periferia.

P.: ¿No podría la guerra entre Iraq e Irán ser uno de estos incidentes?

H.: No existe ninguna duda de que los acontecimientos en Oriente Medio en las últimas semanas nos han llevado hacia un área de la más alta inestabilidad. Estoy moralmente obligado a decir que cualquier cosa que contribuya a elevar el nivel de inestabilidad hará crecer naturalmente el peligro de poder alcanzar el punto de chispazo. Pero han ocurrido varias cosas que, a mi juicio, han neutralizado dicho peligro.

P.: ¿Cuáles son?

H.: Una es que las naciones occidentales han estado buscando afanosamente una aproximación empírica a alguna forma de coalición que controle la crisis. Si estas naciones se hubieran limitado solamente a hablar de lo que deberían hacer, hubieran necesitado mucho tiempo para poder hacer algo. Pero en lugar de hablar simplemente, han reunido una fuerza naval en el Océano Indico. Esto les ha obligado a enfrentarse con todos los problemas de control, consulta, comunicación y mando, que constituyen los mecanismos de una coalición. Esto es muy bueno y muy saludable.

El Occidente está aprendiendo en la práctica a hacer lo que podría haber necesitado años resolver en teoría: el montaje de los medios de acción militar en un contexto de coalición para contener un conflicto.

La segunda cosa que reduce el peligro de que el conflicto de Oriente Medio pudiera alcanzar un punto de chispazo es que las dos superpotencias desean evitar en la misma medida una importante confrontación. En mi opinión, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética actuarán de la mejor manera posible para contener la extensión del conflicto, al tiempo que intentarán sacar todo el provecho posible de la situación. Podríamos decir que los Estados Unidos y la URSS ponen en primer lugar de sus prioridades el refrenamiento de la situación y en segundo lugar la extracción de beneficios.

A la vista de los acontecimientos, no veo actualmente más cercana una guerra mundial como consecuencia de la crisis de Oriente Medio que lo que podría estar hace tan sólo un mes o dos. Pienso que una situación más peligrosa se está produciendo en la Europa del Este.

P.: ¿Se refiere Vd. a las revueltas de los trabajadores en Polonia?

H.: Sí. Este es realmente un punto de peligro para la organización del Pacto de Varsovia. Ha emergido en Polonia la posibilidad de algo totalmente incompatible con el totalitario régimen comunista, es decir, unos

sindicatos libres. Esto es totalmente inaceptable no sólo para los rusos si no también para los alemanes orientales y para los checos. Todos estos regímenes desean ver un pronto fin de la lucha por los derechos de los trabajadores en Polonia.

P.: ¿Espera Vd. que los soviéticos intervengan en último extremo en Polonia?

H.: Pienso que es tan altamente probable como para ser mirado en algún momento como casi inevitable, aunque no todavía. En este momento, el Politburó polaco, apoyado por el Kremlin, está ocupado calladamente reparando en lo que ha ofrecido bajo la forma de concesiones o promesas. Pero esto es aún semilla del unionismo sindical libre, el derecho de asamblea, a la discusión libre, a la elección libre de miembros de los cuerpos de gobierno sindical, etc.

Esta semilla ha sido plantada y no morirá. En un año o dos, podemos pensar que puede existir un recrudecimiento del problema y esta vez puede ser menos fácil para los rusos el evitar la intervención.

P.: ¿Podría dar lugar al peligro de una guerra que podría extenderse rápidamente? ¿O podría el conflicto ser contenible?

H.: No creo que la intervención rusa en Polonia en sí misma pueda desencadenar una guerra general. Pero como he dicho anteriormente, mientras la guerra por un gran propósito es muy improbable, la guerra por inadvertencia o accidental es totalmente probable. La intervención rusa en Polonia paralizada por las huelgas en un plazo de dos años, digamos, podría aumentar la inestabilidad y en consecuencia hacer crecer la probabilidad de una conflagración general, aunque pudiera no ser en sí misma la causa de la misma.

O.: En su libro, Vd. predecía que la intervención soviética en Yugoslavia tras la muerte de Tito podría ser el origen de la pendiente que conduciría a una guerra mundial. ¿Por qué los soviéticos no han seguido este argumento ahora que Tito ha salido de escena?

H.: En mi opinión, la invasión de Afganistán ha colocado a los rusos en un grado de dificultad tan inesperado que las posibilidades de su intervención en Yugoslavia se han visto disminuídas. Sabían que no podía ser fácil y que el resto del mundo estaría en desacuerdo, pero no podían suponer que las cosas iban a ponérseles tan difíciles como se les han puesto ni que



Hackett, de 70 años de edad, terminó en 1968 una carrera militar de 37 años como comandante en jefe del Ejército Británico en el Rin.

Tras su retiro, ha dado conferencias sobre poesía clásica en el King's College de Londres, durante siete años.

las reacciones del resto del mundo iban a ser tan violentas como lo han sido. Han mordido más de lo que realmente podían masticar en Afganistán.

Puede sonar raro el decirlo, pero pienso que en algunos aspectos la causa de la paz mundial ha sido servida con la invasión rusa de Afganistán.

P.: Retrocediendo de los acontecimientos particulares, Sir John, ¿considera Ud. la guerra entre el Occidente y la Unión Soviética como inevitable o como evitable?

H.: Pienso que es evitable. El momento de peligro llegará cuando las contradicciones internas en la Unión Soviética y en el Pacto de Varsovia comiencen a destruir la coherencia de todo el sistema. Esto no conducirá necesariamente a los rusos a un aventurismo deliberado en el exterior para distraer la atención del descontento interno. Lo que es probable que ocurra es que se eleve el grado de inestabilidad en el mundo donde una convergencia de crisis podría desencadenar la guerra mundial que nadie desea. Esto es lo que me asusta, aunque no veo la guerra como inevitable.
